



JAQUE MATE
SERGIO SARMIENTO
www.sergiosarmiento.com



Sorprende cómo Donald Trump está impulsando medidas que parecen tomadas directamente de López Obrador.

Trump y AMLO

“Todos somos iguales, pero no sabemos a quién.”

Rius

Es sorprendente cómo Donald Trump está impulsando medidas que parecen tomadas directamente de López Obrador. Este 11 de febrero el Presidente declaró en la Casa Blanca: “Parece difícil de creer que los jueces quieren detenernos cuando buscamos la corrupción”. El 15 de febrero añadió en redes sociales: “Aquel que salva a su país no viola ninguna ley”.

También AMLO se quejaba de la corrupción de los jueces que otorgaban suspensiones y fallos contrarios a sus deseos. Consideraba que los mismos ministros de la Suprema Corte que había postulado, pero que no acep-

taban sus iniciativas inconstitucionales, eran “conservas” o “traidores”. Los jueces no debían salirle “con el cuento de que la ley es la ley”.

Como López Obrador, Trump está aplicando medidas sin pasar por los filtros establecidos por la ley. Con su mayoría en el Congreso, por ejemplo, pudo haber tomado medidas legales para extinguir la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), pero prefirió simplemente suspender su gasto, de un día para otro, a pesar de que estaba aprobado por el Congreso.

Trump también está siguiendo el ejemplo de López Obrador al prescindir de funcionarios de carrera para reemplazarlos con activistas leales



a su causa: 90 por ciento de lealtad, 10 por ciento, si acaso, de capacidad. El Washington Post ha reportado que sus agentes están haciendo a los candidatos para cargos de seguridad nacional o procuración de justicia preguntas como: “¿Quiénes fueron los verdaderos patriotas el 6 de enero [de 2021, fecha del asalto al Capitolio]?” o “¿Quién ganó la elección de 2020?”.

Han surgido ya las primeras suspensiones a las “órdenes ejecutivas” de Trump, pero el Presidente está amenazando a los jueces, como hizo López Obrador. Ha declarado: “Parece difícil de creer que un juez pueda decir: ‘No queremos que hagas eso’, así que tal vez tengamos que ver a los jueces porque creo que eso es una muy seria violación”. El vicepresidente J.D. Vance ha afirmado por su parte en X: “A los jueces no se les permite controlar el legítimo poder del Ejecutivo”. La verdad, sin embargo, es que una de las responsabilidades más importantes de los jueces en un Estado de derecho es detener medidas ilegales de la autoridad.

López Obrador presionó constantemente a los jueces y ordenó investigaciones contra los que se oponían a sus ocurrencias. Morena promovió un juicio político contra el ministro Alberto Pérez Dayán por la “acción arbitraria” de haber ejercido el voto de calidad en la Segunda Sala de la Suprema Corte para declarar inconstitucional la Ley de la Industria Eléctrica. El juicio no ha avanzado, pero López Obrador encontró un mejor camino al promover una reforma judicial que asegure

que todos los jueces en México sean tan obedientes con el gobierno como quiere Trump en Estados Unidos.

Anne Applebaum, autora del libro “Twilight of Democracy”, escribió en The Atlantic este 13 de febrero que lo que está buscando Trump “tiene nombre... cambio de régimen”. Durante su campaña electoral Trump afirmó que la elección sería “el día de la liberación”, cuando los “gusanos” y los “lunáticos de la izquierda radical” serían expulsados de la vida pública. También López Obrador prometió un “cambio de régimen” para que los “neoliberales” no puedan nunca regresar al poder.

Trump dice que no tiene por qué acatar las resoluciones de los jueces. Como López Obrador, considera que el “salvador de la nación” no necesita atenerse a la ley. En México el proceso está más avanzado después de la reforma judicial, por lo que el presidente del Senado, Gerardo Fernández Noroña, puede afirmar que la Suprema Corte es “intrascendente”. Espero que Estados Unidos no llegue a ese extremo.

• NUEVA ERA

Diego Valadés, uno de los principales juristas de nuestro país, afirma que México está entrando a una nueva era de “postconstitucionalismo”. El régimen promulgó una “reforma judicial plagada de errores”, pero ahora viola constantemente las mismas reglas que impuso. Esto genera una incertidumbre jurídica absoluta.